

ANTIVALORES Y TELEVISIÓN: ALTERNATIVAS EDUCATIVAS (Resumen)

Por *José M.^a Giganto Martínez*
C.P. Tudela (Navarra)

MARCO PREVIO

Disponer de un amplio marco de nuestra realidad educativa posibilitará un correcto diagnóstico de intervención pedagógica. En este sentido es preciso analizar no sólo las Fuentes y los Procesos de Realización Educativa sino también los agentes que actúan como Fuentes y procesos de Disolución Educativa (Proceso des-educativo).

Por su naturaleza y actual incidencia resulta imperioso el estudio de un agente transmisor de antivalores: la televisión. La constatación de elevados índices de audiencia en edades tempranas nos impele a una reflexión profunda.

MARCO DE DESARROLLO

El desarrollo de la presente comunicación se estructura en tres bloques. En el primero de ellos, por elemental, se reafirma el carácter des-educador de la televisión junto al de promotor-transmisor de antivalores. En tal sentido resulta básico subrayar los datos estadísticos (el 96 % de los niños españoles entre 2 y 12 años ven la televisión una media de tres horas diarias. El 15 % de ellos la ven en solitario).

El mismo interés se persigue al reseñar algunas investigaciones realizadas sobre los efectos derivados: estimulación de la pasividad, distorsión de la realidad, empobrecimiento del lenguaje habitual, aumento del aislamiento personal, disminución del rendimiento personal, restricción de actividades de desarrollo personal, promoción de la agresividad, teleadicción, «síndrome del mando a distancia», etc.

Efectos derivados que también se advierten en el mundo de los valores: difusión de estereotipos, inmersión sociológica en antivalores, banalización de valores trascendentales, fomento del consumismo, promoción de nuevos modelos humanos, uniformización y despersonalización de los valores...

En una segunda parte se realiza el análisis de los procesos de Disolución Educativa (Procesos des-educativos). No se trata de enunciar detalladamente las influencias negativas de la televisión, sino del estudio del proceso «des-educativo» en el sujeto receptor: condicionantes; disposiciones personales (recurso a los impulsos primarios, imposibilidad de enjuiciamiento, ...); incitación de actos des-educativos (idolatrización de antivalores, estimulación de «vértigo sensitivo», dependencia ocupacional...); acomodación y fijación de hábitos.

La tercera y última de las partes de la comunicación presenta, de forma sintética; alternativas concretas ante esta situación compleja.

Alternativas unas dirigidas a los educadores (profesores y padres y otras a los educandos). De ellas unas tienen carácter de propuestas de investigación. Es necesario que el profesorado y los padres descubran la real incidencia de la televisión para que se asuman, consciente y voluntariamente, alternativas correctoras.

Detectados los problemas personales de cada educando será necesario proponer los diagnósticos de intervención pedagógica. En algunos casos serán precisas medidas correctivas, como la reclusión de la televisión, tutela de programación visionadas... En otros bastará la estimulación de alternativas positivas por parte de padres y profesores, la incorporación de objetivos y contenidos explícitos al problema detectado en el Proyecto Curricular, o la elaboración de Planes individuales con actividades de apoyo y refuerzo.

Otras propuestas reseñadas son actividades de intervención inmediata con los educandos. El Noticiero de clase, el Taller de expresión Verbal, la Videocrítica, la Tutoría de alumnos, Todo-hobby (ludoalternativas), son propuestas citadas con este objeto.

Es necesario remarcar que cualquiera de las actividades y alternativas al problema de la televisión y los antivalores obtendrá escaso éxito sin priorizar la más eficaz de las alternativas, la Tutoría de padres/Escuela de padres.